

Con el reforzamiento constante del glorioso Ejército popular, con su unidad inquebrantable, estamos en condiciones de

VENCER A LOS INVASORES

LA UNIDAD DE NUESTRO EJERCITO

Las palabras que ha pronunciado el general Miaja ante los oficiales de la Escuela de Ingenieros y Transmisiones tienen un gran valor para todos los cuadros de nuestro Ejército.

El jefe militar de la agrupación de Ejércitos de la zona central señalaba con rasgos vigorosos la necesidad de mantener y reforzar la unidad más férrea en todas las unidades de combate de la República. Y con la experiencia magnífica de los años vividos por él en el antiguo Ejército recomendaba a todos los oficiales que no permitieran en lo más mínimo cualquier tendencia posible a resucitar viejas concepciones de oposición de unas Armas a otras. Nuestro Ejército popular es y será potente en la medida en que esté unido. A ello tienen todos los esfuerzos del pueblo que lucha contra la invasión.

Pero no trató solamente este aspecto el general Miaja. También hizo un llamamiento enérgico, vibrante, a los oficiales que habían adquirido su primera graduación en la Escuela de Guerra. El Ejército popular es hoy diferente a un Ejército nutrido con las promociones regulares en una situación normal o a un Ejército voluntario. Se hallan en él los hombres hasta de treinta y cinco años; han salido del pueblo sus cuadros dirigentes, o se han colocado desde hace mucho tiempo a su lado; las unidades tienen en su seno a miles de españoles conscientes de la gravedad de las horas que atraviesa la patria. Y es natural que los métodos para instruirlos, para dirigirlos en el combate, para conducirlos al triunfo, han de ser bien meditados y sopesados por su oficialidad. Cada oficial tiene, pues, hoy una responsabilidad como nunca la tuvo.

Paralelamente a la labor de los oficiales, los comisarios desarrollarán igualmente una intensa labor para lograr continuamente una cohesión y compenetración entre los jefes, los oficiales y los soldados. Esta cohesión ha de tener por pivote fundamental un reforzamiento de la disciplina que cada día será más fuerte, que cada minuto se supere en el mínimo acto de cada uno de los combatientes de la independencia nacional.

Responsabilidad en los oficiales y jefes del Ejército de España, disciplina férrea en todos los escalones de las unidades militares; unidad inquebrantable y solidaridad potente entre todas las armas, son valores importantísimos que hoy debemos asegurar, para que la fuerza combativa del Ejército crezca sin cesar y esté así en condiciones de dar cima a la gran tarea de arrojar de nuestro suelo a los invasores fascistas.

12 APARATOS ITALOALEMANES, DERRIBADOS

En el sector de Porcuna, nuestras fuerzas realizan un avance de dos kilómetros de profundidad

Parte oficial del Ministerio de Defensa Nacional:

EJERCITO DE TIERRA.—ESTE: Con gran apoyo de Artillería, los facciosos atacaron nuestras posiciones inmediatas a Poble de Segur, siendo rechazados rotundamente, después de dos horas de lucha, en la que los asaltantes tuvieron extraordinario número de bajas.

LEVANTE: Los facciosos han continuado su intensa presión, combatiéndose con extraordinario encarnizamiento en los diferentes sectores.

En las proximidades de Puebla de Valverde el enemigo ocupó los vértices Portillejas y Las Bastosas.

En el sector de Vallbona las tropas leales recuperaron las posiciones de Cencerroso y El Coto.

Los rebeldes contraatacaron, apoyados por una gran masa de Aviación, consiguiendo volver a ocuparlas.

Fracasaron sus repetidos e intensísimos ataques, con ayuda de Aviación y tanques, al vértice Morrón, sufriendo terrible castigo.

La Aviación republicana entabló combate con gran número de aparatos italoalemanes, que bombardeaban nuestras posiciones, consiguiendo derribar doce de ellos. Nosotros perdimos cinco, que cayeron todos en nuestras líneas, resultando cuatro pilotos heridos y uno ileso. Ante la dura derrota sufrida, los restantes aviones facciosos huyeron.

ANDALUCIA: En el sector de Porcuna nuestras fuerzas realizaron un avance de dos kilómetros de profundidad, ocupando posiciones entre Parchena y Martín Alcaide.

En los demás frentes, sin noticias de interés.

AVIACION.—En una agresión intentada anteanoche contra Valencia, uno de los aviones consiguió volar sobre la zona portuaria, arrojando algunas bombas, que provocaron el hundimiento del mercante inglés «Pentham».

Protesta del Gobierno inglés en Burgos

La Prensa británica no cree que Franco pueda evitar los bombardeos de los invasores

Londres, 2.—El agente comercial británico cerca de Burgos ha recibido órdenes de su Gobierno para que proteste por los bombardeos efectuados por los aviadores al servicio de los rebeldes.

Comentando estas instrucciones, el «Times» dice: «Sin embargo, es muy dudoso que Franco se encuentre en condiciones de controlar los actos que cometen los aviadores de su campo.»

OSORIO TAFALL, EN NUESTRA CASA



Hemos tenido ocasión de hablar con el comisario general del Ejército de tierra, señor Osorio-Tafall, que ha tenido la atención de pasar por nuestra casa con motivo de su visita a los frentes del Centro y a Madrid, con cuyo espíritu heroico aliente una completa y constante identificación.

Nosotros agradecemos en lo que representa para nuestro estímulo esa atención del jefe político de nuestro Ejército popular, encarnación personificada del anhelo de lucha de todos nuestros combatientes.

En su visita a los frentes, el señor Osorio-Tafall ha asado una magnífica impresión al compenetrarse en la alta moral, el elevado espíritu de los héroes y defensores de nuestra patria.

También aquí, como en Levante y Cataluña, nuestros combatientes sabrán, en momento oportuno, revivir las gloriosas jornadas de noviembre y de marzo. De esto nos hablaba el comisario general de nuestro Ejército, a quien nosotros saludamos con nuestro más encendido entusiasmo.

Una vez más, Madrid da el ejemplo

Valencia, 1 (4,15 t).—En la Secretaría particular de la Dirección de Seguridad se entregó a los informadores una nota en la que se da cuenta de que se están presentando en gran número instancias para el ingreso en el Cuerpo de Vigilancia en las brigadas de fortificación y de cultivo, destacando que el porcentaje madrileño es superior al del resto de España.

Una vez más—termina diciendo la nota—Madrid pone de manifiesto su alto espíritu y entusiasmo en todo lo que supone una eficaz ayuda al triunfo de nuestra guerra.—Febus.

NUESTRO CAMARADA ANTONIO MIJE, DIRECTOR DE «MUNDO OBRERO»

Como ayer dimos cuenta, la Delegación del Comité Central de nuestro Partido se ha trasladado a Madrid. MUNDO OBRERO ha de ser, como órgano central, quien lleve a los militantes y al pueblo la voz diaria de nuestro Partido.

Teniendo en cuenta la nueva situación, y en virtud del gran cúmulo de problemas importantes que la guerra nos tiene planteados en orden a la movilización de todos los recursos y energías del pueblo, en cuyo empeño MUNDO OBRERO ha de cumplir un papel de importancia para el esclarecimiento ante las masas de la grave situación y de sus problemas, el Buró Político ha decidido que el director de nuestro periódico o sea uno de sus miembros. A este efecto, ha sido designado el camarada Antonio Mije director de MUNDO OBRERO. Por tanto, cesa en la dirección el camarada Navarro Ballesteros.

Antonio Mije, miembro del Buró Político de nuestro Partido, diputado por Sevilla, es bien conocido por el pueblo español, y singularmente por el pueblo madrileño. Los días trágicos y gloriosos de la epopeya de Madrid le tuvieron junto a los demás compañeros y amigos de la Junta de Defensa, y bajo la presidencia del general Miaja, en la primera fila de los defensores de nuestra ciudad heroica.

Al hacerse cargo de la dirección de MUNDO OBRERO el camarada Mije saluda a la Prensa madrileña, al pueblo

DOS HEROES DE LA PRODUCCION

Pablo Vázquez y Enrique Cózar

A los continuos requerimientos del Gobierno de unión nacional de intensificar la producción, de elevarla al nivel máximo, los trabajadores, los héroes y abnegados luchadores de la retaguardia, han respondido con un «Presente!», expresado en hechos y no en palabras. Continuamente se vienen registrando casos de abnegación y de heroísmo en las enseñanzas de nuestros obreros.

Este es el caso de hoy nos referimos. En una fábrica de Madrid de dedicación a la producción de guerra, dos obreros, los camaradas Pablo Vázquez y Enrique Cózar, aludidos a C. N. T., venían trabajando en la fabricación de determinadas piezas. Ambos, en una magnífica labor de unidad, que viene a reflejar palpablemente cuál es el sentimiento que anima a nuestros trabajadores, como se consigue forjar la unidad a través del trabajo, estudiaron el procedimiento de facilitar su labor, y por consiguiente, de aumentar la producción. Y lo encontraron, con su tenacidad constante, con su fe en conseguirlo.

Antes producíamos en una hora 80 piezas, y con otro procedimiento resultamos 280, y con el nuevo proyecto lo elevamos a 800.

Y con una modestia digna de todo elogio, añadieron:

Para nuestra iniciativa nos hemos basado únicamente en la manera de apoyar sin demasías a la causa antifascista, entendiendo que para ello debíamos perfeccionar nuestro trabajo. Claro que esto que hemos hecho es factible y al alcance de cualquier otro trabajador.

—¿Cómo organizasteis el trabajo común?

—Pues, verás—dice el camarada Cózar.—Yo, con Pablo, casi no me hablabamos, debido a ciertos disgustos profesionales.

La U. R. S. S. ha levantado su voz, siempre defensora de la causa de independencia de España, para manifestar que en ningún modo se permitiría que tal hecho se llevase a cabo. Nuestro pueblo tiene derecho a defenderse, y todo lo que no sea ayudarle, respetar el derecho de independencia, condenar a los agresores y poner en práctica sanciones contra ellos, está reñido con la línea de conducta que la U. R. S. S. se ha trazado.

En ayuda de España, nuevas fuerzas vienen continuamente. Encabezada por ciento setenta millones de personas que habitan el país del Socialismo se desarrolla el movimiento de solidaridad con nuestra causa, que gana cada vez más a muchos sectores que antes si no se habían colocado frente a la República española, si habían tenido una actitud de frialdad hacia ella. Un hecho característico de esto que decimos es el que ha tenido lugar en el Congreso Eucarístico, en el cual fué rechazada la presencia del traidor Moscardó y de la Delegación católica fascista y admitidos, por el contrario, los representantes del clero vasco.

La posición de la U. R. S. S. en defensa del pueblo español en la arena diplomática internacional es una de las mayores acatadas que tienen los hombres que no quieren la barbarie del fascismo, para decidirse a luchar en nuestro favor. Con ese proceso de ayuda de las masas que la Unión Soviética antepone.

CONTRA LA ESPECULACION

Barcelona, 2 (3,30 t).—El Tribunal especial de guardia número 2 ha impuesto una multa de 83.000 pesetas, por venta de artículos a precios abusivos, a José Rexach, Juan Mur

EL ASALTO AL FUERTE CARCHUNA

30 GUERRILLEROS

Por EUSEBIO CIMORRA

Un plan. El plan necesitaba del tiempo heroico, de la decisión más temeraria y de la organización más perfecta. El comandante Bárcena, con el teniente Fernández Rodríguez, el jefe de los guerrilleros y los cuatro asturianos, aquella misma noche preparaban la operación. Hace falta un pulso de héroes, un pulso inalterable, una audacia invencible. Con la misma tranquilidad con que se dibuja, en la tienda zurcida de mapas del Estado Mayor, sobre un papel el plan, se maneja en la resolución de los hombres que van a ejecutarlo.

—Entonces, mañana. Hay que prepararse. Veinticuatro horas. Veinticuatro horas, buenas armas, bombas de mano, y tú, Fernández, me mandarás. Por la noche, claro. Y no más gente que la que se pueda meter en una balsa.

De la expedición formaban parte los cuatro asturianos evadidos. La primera salida falló. El temporal devió a la balsa hacia Almuñécar. Regresaron, a codazos furiosos de mar, los hombres con celas hendidas de rabia. Sin lucas, el tiempo que se ha puesto fascista! Pero mañana, no falla. Aunque tengamos que dar la vuelta al mundo, un día más de espera angustiosa, de provisiones, de remachar del plan.

Que había una palabra de asturianos, de antifascistas, de soldados a cumplir.

EL DESEMBARCO

Nueve guerrilleros, su jefe y 21 voluntarios, con José Fernández a la cabeza. Cinturones ceñidos de bombas. Sin lucas, con un espejo negro, chapoteaba la balsa que se había de llevar a los hombres. Todavía alguien cauto advirtió: —¿Es una locura necesaria?

Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

—Pero es una locura necesaria. Quizá el amor no sabía el secreto de aquellos héroes. El secreto que les hacía más valientes que valientes, que les llevaba con su pulso de pólvora y de plomo audaces a franquear el fortín de las camaradas prisioneras. ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche? ¿Que heroico, que es formidable intentar el asalto a un fuerte custodiado, boricando el muro de la noche?

Nuestros soldados se aproximan, silenciosos, al fuerte. Un grupo de cuatro que dirige Fernández tiene que llegar al chadán. Le guardan dos soldados. En un salto de sorpresa preciso, los centinelas fascistas se encuentran con pistolas leales a bocajarro.

—¡Ni una palabra! Las armas.

Entraron empujados por sus propios fusiles. Los soldados no han querido resistir. Ellos han de guiar al interior, al cuartel de sargento y al de oficiales. Fernández y sus granaderos, con uno de los evadidos que conoce el penal, ya están en los zaguanes. Ahora, hasta salvar a todos, hay que dominar el fortín.

—¡Adelante!

Cruza un hombre, medio desnudo, abrigado en su manta cuartelera.



Gilabert y Hernando, los dos comandantes heridos, que no se quisieron retirar del campo de batalla. (Foto Mayo.)

El evadido no puede contener la alegría frenética de su voz:

—¡Eh!

El otro se vuelve. La sorpresa dilata unos segundos el instante de razonar.

—¡Sí, hombre. Soy yo. Somos nosotros. Los asturianos. Tus camaradas. Hemos venido a cumplir nuestra palabra. ¡No os dije que volveríamos por todos!

Todo—todo—Asturias, España, nuestra tierra, nuestra libertad, nuestra lucha gigante, está en la mirada de los hombres que se encuentran, que se buscan, que se abrazan así.

El evadido no puede contener la alegría frenética de su voz:

—¡Eh!

El otro se vuelve. La sorpresa dilata unos segundos el instante de razonar.

—¡Sí, hombre. Soy yo. Somos nosotros. Los asturianos. Tus camaradas. Hemos venido a cumplir nuestra palabra. ¡No os dije que volveríamos por todos!

Todo—todo—Asturias, España, nuestra tierra, nuestra libertad, nuestra lucha gigante, está en la mirada de los hombres que se encuentran, que se buscan, que se abrazan así.

El evadido no puede contener la alegría frenética de su voz:

—¡Eh!

El otro se vuelve. La sorpresa dilata unos segundos el instante de razonar.

—¡Sí, hombre. Soy yo. Somos nosotros. Los asturianos. Tus camaradas. Hemos venido a cumplir nuestra palabra. ¡No os dije que volveríamos por todos!

Todo—todo—Asturias, España, nuestra tierra, nuestra libertad, nuestra lucha gigante, está en la mirada de los hombres que se encuentran, que se buscan, que se abrazan así.

El evadido no puede contener la alegría frenética de su voz:

—¡Eh!

El otro se vuelve. La sorpresa dilata unos segundos el instante de razonar.

—¡Sí, hombre. Soy yo. Somos nosotros. Los asturianos. Tus camaradas. Hemos venido a cumplir nuestra palabra. ¡No os dije que volveríamos por todos!

Todo—todo—Asturias, España, nuestra tierra, nuestra libertad, nuestra lucha gigante, está en la mirada de los hombres que se encuentran, que se buscan, que se abrazan así.

El evadido no puede contener la alegría frenética de su voz:

—¡Eh!

El otro se vuelve. La sorpresa dilata unos segundos el instante de razonar.

—¡Sí, hombre. Soy yo. Somos nosotros. Los asturianos. Tus camaradas. Hemos venido a cumplir nuestra palabra. ¡No os dije que volveríamos por todos!

Todo—todo—Asturias, España, nuestra tierra, nuestra libertad, nuestra lucha gigante, está en la mirada de los hombres que se encuentran, que se buscan, que se abrazan así.

El evadido no puede contener la alegría frenética de su voz:

—¡Eh!

El otro se vuelve. La sorpresa dilata unos segundos el instante de razonar.

—¡Sí, hombre. Soy yo. Somos nosotros. Los asturianos. Tus camaradas. Hemos venido a cumplir nuestra palabra. ¡No os dije que volveríamos por todos!

Todo—todo—Asturias, España, nuestra tierra, nuestra libertad, nuestra lucha gigante, está en la mirada de los hombres que se encuentran, que se buscan, que se abrazan así.

El evadido no puede contener la alegría frenética de su voz:

—¡Eh!

El otro se vuelve. La sorpresa dilata unos segundos el instante de razonar.

—¡Sí, hombre. Soy yo. Somos nosotros. Los asturianos. Tus camaradas. Hemos venido a cumplir nuestra palabra. ¡No os dije que volveríamos por todos!

Todo—todo—Asturias, España, nuestra tierra, nuestra libertad, nuestra lucha gigante, está en la mirada de los hombres que se encuentran, que se buscan, que se abrazan así.

El evadido no puede contener la alegría frenética de su voz:

—¡Eh!

El otro se vuelve. La sorpresa dilata unos segundos el instante de razonar.

—¡Sí, hombre. Soy yo. Somos nosotros. Los asturianos. Tus camaradas. Hemos venido a cumplir nuestra palabra. ¡No os dije que volveríamos por todos!

Todo—todo—Asturias, España, nuestra tierra, nuestra libertad, nuestra lucha gigante, está en la mirada de los hombres que se encuentran, que se buscan, que se abrazan así.

El evadido no puede contener la alegría frenética de su voz:

—¡Eh!

El otro se vuelve. La sorpresa dilata unos segundos el instante de razonar.

—¡Sí, hombre. Soy yo. Somos nosotros. Los asturianos. Tus camaradas. Hemos venido a cumplir nuestra palabra. ¡No os dije que volveríamos por todos!

Todo—todo—Asturias, España, nuestra tierra, nuestra libertad, nuestra lucha gigante, está en la mirada de los hombres que se encuentran, que se buscan, que se abrazan así.

El evadido no puede contener la alegría frenética de su voz:

—¡Eh!

El otro se vuelve. La sorpresa dilata unos segundos el instante de razonar.

—¡Sí, hombre. Soy yo. Somos nosotros. Los asturianos. Tus camaradas. Hemos venido a cumplir nuestra palabra. ¡No os dije que volveríamos por todos!

Todo—todo—Asturias, España, nuestra tierra, nuestra libertad, nuestra lucha gigante, está en la mirada de los hombres que se encuentran, que se buscan, que se abrazan así.

El evadido no puede contener la alegría frenética de su voz:

—¡Eh!

El otro se vuelve. La sorpresa dilata unos segundos el instante de razonar.

—¡Sí, hombre. Soy yo. Somos nosotros. Los asturianos. Tus camaradas. Hemos venido a cumplir nuestra palabra. ¡No os dije que volveríamos por todos!

Todo—todo—Asturias, España, nuestra tierra, nuestra libertad, nuestra lucha gigante, está en la mirada de los hombres que se encuentran, que se buscan, que se abrazan así.

El evadido no puede contener la alegría frenética de su voz:

—¡Eh!

El otro se vuelve. La sorpresa dilata unos segundos el instante de razonar.

—¡Sí, hombre. Soy yo. Somos nosotros. Los asturianos. Tus camaradas. Hemos venido a cumplir nuestra palabra. ¡No os dije que volveríamos por todos!

Todo—todo—Asturias, España, nuestra tierra, nuestra libertad, nuestra lucha gigante, está en la mirada de los hombres que se encuentran, que se buscan, que se abrazan así.

El evadido no puede cont

NUESTRA RESISTENCIA Y LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

EL PROGRAMA DE LA REPUBLICA EN LOS FRENTEROS

¡SI ESE ES NUESTRO PROGRAMA!

A la entrada de la Comandancia, sobre un caballo, el mural de la división. Un solo motivo ocupa todo el rectángulo del período: 1.º, 2.º, 3.º. Los tres puntos del Gobierno. Un soldado, con bayoneta y casco, serio, la barba decidida, da guardia a la entrada. El sol copia, en sombra, en toda la altura del mural, la aguda bayoneta de este soldado que yo conozco de nunca y de siempre.

LO QUE HAN CONSEGUIDO LOS TRECE PUNTOS

Al comisario de la división ya lo conocía yo de Usera. Es un hombre pequeño, de una movilidad extraordinaria. Siempre tiene algo que hacer, para él siempre hay algún problema que resolver. Cuando sorprende a algún subordinado suyo con las manos cruzadas sobre el vientre, Poveda le grita: "¡Hay que hacer esto, y esto, y esto!" Por qué? ¿Por qué? El comisario abre los ojos, asombrado, y se asusta por su inactividad ante aquellas tareas, insospechadas hasta entonces, que el comisario apunta.

El Gobierno ha respondido a las esperanzas de todos los antifascistas plenamente. Ese documento lo prueba. Nuestros enemigos dicen que la difícil situación por la que atravesamos ha sido el motivo de la declaración, y que, en ella, hacemos toda clase de concesiones. Yo sé que esos tres puntos se hicieron públicos cuando la avalancha enemiga en el Este y Levante se había apesadumado. Y en cuanto a esas concesiones de que hablan, ¿cuáles son? ¿Acaso el punto sexto, referente a la libertad de cultos? ¿Acaso el referente a la amnistía, o quizás, el punto que habla de nuestro respeto a la pequeña propiedad? No sé; mejor dicho, lo sé demasiado. Ellos, aunque lo negasen, aunque hicieran campaña en contrario, sabían, tan bien como nosotros, por lo que luchábamos, y ahora, la enorme difusión que el documento ha tenido los tres puntos, ha puesto las cartas boca arriba. Esto les ha sacado de quicio. Gritan, vociferan. Dicen con indignación histérica: "¡Si éste es nuestro programa!" Buen síntoma, ¿no te parece?

NUNCA HAY INACTIVIDAD. EL VOLUNTARIO MAS JOVEN. CAMPESINOS

Son las cuatro de la tarde. Un sol que parece de este tipo de rumores calientes las trincheras solitarias. El día se ha dormido. Un silencio absoluto. Ni palabras, ni tiros...
—La inactividad es absoluta, ¿eh?
—No, camarada; en la guerra nunca hay inactividad — me dice el comisario. — ¡Pasa!
Se abre la puerta.
—Este pasador, ¿para qué sirve?
—Para unir el cierre a la corredera. Estamos en el hogar de la compañía de ametralladoras y morteros del cuarto batallón. Es la hora de la clase. Sobre una mesa hay desmontada una máquina. Un sargento y un teniente explican a los soldados de la compañía, que forman corro alrededor de la mesa, el mecanismo y funcionamiento de la ametralladora.
Me convierto en acrílico de todas las miradas.
El comisario explica:
—Este camarada quiere saber...
Un chico de dieciocho años, de cara alegre y decidida, me dice:
—Apunta.
Yo apunto.
—El Gobierno ha ganado una de sus mejores batallas contra los enemigos de la República. Ellos se han rendido contra los enemigos de todo el mundo. Para nosotros no ha constituido una sorpresa. Es más, yo soy muy chico; pero a mí me parece que esto que ha hecho el Gobierno lo debía haber hecho hace tiempo.
—¿Tú eres recluta?
—No, yo soy voluntario — dice con orgullo.
—Si éste es Miranda — me dice el comisario, zarandeándole suavemente por un hombro—. Se escapó de su casa cuando tenía dieciséis años, y vino con nosotros. Un día la madre se presentó a reclamarlo. Se lo llevó. Pero él se escapó nuevamente. Ya lo han dejado por imposible. ¡Eh, Miranda!

—Como que me iba yo a quedar en la retaguardia!
—Y tú, Juan Ferrera, ¿qué dices?
—Yo soy de Toledo, Campesino. Los campesinos ya sabemos por lo que luchamos: por la tierra, por el pan, que no entra en nuestras casas. Por eso luchamos también el Gobierno. Lo ha dicho en el número 8.
—Pero, y los demás puntos, ¿qué?

Gran Asamblea de mujeres antifascistas

Asistirán Pasionaria y una representación del Frente Popular

Hoy, jueves, a las seis y media de la tarde, en el salón La Unica, Barcelona, 7, tendrá lugar una gran Asamblea de mujeres, en la que intervendrán obreras de diversas fábricas, partidos, sindicatos y el final del acto se proyectará una película soviética.
Están invitados a este acto una representación del Frente Popular y nuestra camarada Pasionaria.
La entrada será mediante la presentación de cualquier carnet antifascista.

La declaración de principios ha de ser estudiada por todos los españoles

Una Asamblea ejemplar en Manzanares

El domingo último se celebró en Manzanares, convocada por el Partido Comunista, una gran Asamblea popular para estudiar la carta del camarada José Díaz, escrita con motivo del último Pleno del Comité Central del P. C. y la declaración de principios de nuestro Gobierno de unión nacional.
Después de informar varios camaradas de aquella comarca, intervinieron representantes de Unión Republicana, Federación Local de Sindicatos de Madrid (U. G. I.), Liga de Militares de guerra, Socorro Rojo Internacional y Agrupación de Mujeres Antifascistas.
Todos coincidieron en destacar la importancia de ambos documentos para la unidad de todos los españoles contra el fascismo, para aumentar nuestra resistencia a la invasión y lo-



La declaración de principios es la gran bandera de todos los españoles. En las trincheras es para nuestros soldados el más formidable estímulo a su heroísmo. (Foto Mayo.)

La mayor parte de Checoslovaquia, Suiza, Bélgica y Holanda forman parte de Alemania

Según la Geografía que se enseña en la Alemania nazi

de la Reusa y de los afluentes del Danubio.
"La montaña más alta de Alemania es el Finsterarhorn, en los Alpes berne-
Entre una enumeración de todos los países alemanes figura en el número 19 la Suiza alemana.
"A lo largo de las viejas carreteras comerciales se han creado, poco a poco, en las regiones prealpinas alema-

LA SOLIDARIDAD DE LOS PUEBLOS DEL MUNDO

El general Miaja recibe constantemente infindad de adhesiones, ofrecimientos e iniciativas

Valencia, 2 (130 m.).—El general Miaja recibe a diario muchas cartas y telegramas de adhesión a la República y de aliento a los luchadores españoles.
Concurso - Exposición de periódicos murales
Una charla de María Teresa León
En este Concurso-Exposición, instalado en el local de la Asociación Española de los Amigos del México (Medinaceli, 8), se dan a diario interesantes lecturas de poemas, canciones, por bandas militares, charlas y conferencias. La charla de hoy estará a cargo de la camarada María Teresa León, y comenzará a las siete de la tarde.

CON EL SALUDO DEL PUEBLO SOVIETICO

La Delegación española que fué a la U. R. S. S., en Barcelona

Barcelona, 2 (4 t.).—A mediodía ha estado en el Ayuntamiento los componentes de la Comisión representativa de España que han asistido a las Fiestas de Mayo en la U. R. S. S. Los acompañados por el secretario general de la Comisión Ejecutiva de los A. U. S. y los delegados del Comité de Cataluña.
Fueron recibidos por el alcalde socialista, varios condecorados. El alcalde de los días de bienvenida. A las palabras del señor Escofot contestó el señor Aguilar, presidente de la Delegación, quien transmitió un saludo cordial de parte del Soviet Bakou a la ciudad de Barcelona. Expresó como todo el pueblo ruso y sus gobernantes se alegraban de la visita de la Delegación española, y como los comunistas de la U. R. S. S. saludaban a los delegados de España.

La Prensa de Francia e Inglaterra protesta contra los bombardeos de ciudades abiertas

Y EXIGE SE PONGA EN PRACTICA EL ACUERDO DE NYON

La Prensa francesa, sin distinción de matutinos, vespertinos y nocturnos, indignación producida a todos los sectores de opinión por los crueles bombardeos de la Aviación alemana sobre las poblaciones abiertas españolas, y a las miles de víctimas inocentes.
La solicitud de que para evitar estos asesinatos se haga algo más que protestas ante los cabeceles rebeldes de Salazar, para llevar a cabo la reconstrucción de una España de libertad, paz y bienestar.
Refiriéndose al bombardeo de Granollers, se preguntan los círculos oficiales:
"¿Cuál será la actitud de los Gobiernos francés e inglés frente a este nuevo chantaje que quieren comprobar? ¿Hasta qué punto pueden obrar sin encontrar resistencia los tres Estados totitarios que desarrollan sus planes de destrucción de la vida humana y de la cultura en Europa?"
En análogos términos se produce la Prensa británica. El "News Chronicle" dice que los asesinatos en masa no pueden continuar, y pregunta qué ha hecho el Gobierno inglés desde el mes de febrero en que Eden anunció medidas severas para evitarlos. ¿No es el momento de ponerlas en práctica? Si los fascistas las rechazaban, la responsabilidad será de ellos exclusivamente.
Por lo que se refiere a la marcha de la guerra, la Prensa británica pone de relieve la difícil situación de Franco, ya que las dificultades que los invasores encuentran dentro y fuera de su propio país para continuar la campaña son cada vez mayores. Por eso quieren acabar la guerra cuanto antes. La resistencia del Ejército republicano les da espera, y recurren a los salvajes bombardeos.

"Manchester Guardian" publica una enérgica carta de los capitales de los barcos mercantes ingleses, protestando enérgicamente contra esas agresiones de la Aviación hitleriana, y piden que se pongan en práctica los acuerdos firmados en Nyon.
El periódico publica después el siguiente comentario de Harvey Robson: "El asunto no debe terminarse ahí. El Gobierno inglés quizá pueda contentarse con dejándose tratar con desprecio de un pirata. Esta es una cuestión suya. Pero los heridos y los padres de los muertos tienen un derecho evidente a obtener una compensación por los responsables de estas muertes. ¿Es que se ha hecho alguna petición en este sentido, o es que los fascistas tampoco han hecho caso de esto?"

SON LOS PUNTALES DE LA VICTORIA DE ESPAÑA

El Gobierno aprueba un plan de reforma de los servicios diplomáticos y consulares

PARA HACER MAS EFICAZ NUESTRA POLITICA EXTERIOR

de un reagrupamiento de puestos y funciones, a aumentar la eficacia de la representación de España en el exterior.
La mayor parte del Consejo se dedicó a la aprobación de diversos y numerosos decretos de todos los departamentos ministeriales y al despacho de gran número de asuntos de trámite.—Fébus.

Siguen inflexibles y justas las condenas contra los enemigos

LA ACERTADA ACTUACION DE LOS TRIBUNALES POPULARES

Valencia, 2 (230 m.).—Ante el Tribunal militar permanente de Justicia de la "Carretera de Levante" se ve la causa contra Antonio Carbonell Rúa, acusado de desertión. El fiscal pidió veinte años de internamiento en campo de trabajo, debiendo ser destinado a un batallón disciplinario durante el tiempo que dure la campaña.
Por el mismo delito compareció Antonio López Carrasco, para quien pidió el fiscal treinta años de internamiento en las mismas condiciones del anterior procesado. El defensor pidió se le aplicase la pena mínima, ya que

UNA SOBRETASA SOBRE LOS BENEFICIOS DE LAS EMPRESAS QUE TRABAJAN EN LA DEFENSA NACIONAL DE FRANCIA

París, 2 (330 t.).—El "Diario Oficial" publica un decreto del Ministerio de Hacienda, creando una sobretasa sobre los beneficios de las Empresas que trabajan en la Defensa Nacional y sobre aquellos beneficios procedentes de contratos últimos con diferentes entidades. Este decreto, que se trata de un gas o electricidad.—Fébus.

Alemania se niega a entregar un nazi reclamado por los Estados Unidos

Hamburgo, 2 (330 t.).—El comisario de Policía subió esta mañana a bordo del transatlántico "Hamburg" a detener a un polizón reclamado por las autoridades neoyorquinas. El comisario dijo a bordo del barco que se trata de un alemán naturalizado norteamericano llamado Warner, que se presentó al día siguiente de la salida del barco y será entregado a las autoridades neoyorquinas.—Fébus.

China pide medidas eficaces contra el salvajismo fascista

Hankou, 1.—El ministro de Negocios Extranjeros chino ha dado instrucciones a sus embajadores en Europa y a la Delegación china en Ginebra para que hagan constar, entre los Gobiernos en que están acreditados, lo indignante de los bombardeos japoneses sobre poblaciones civiles de ciudades abiertas, como la realizada recientemente sobre Nanking. Asimismo, deberán solicitar la adopción de medidas eficaces para contener estos asesinatos en masa.—Fébus.

NUESTRA GUERRA EN EL MUNDO

Una Exposición en Nantes

Barcelona, 2 (330 t.).—El 19 de junio se inaugurará en Nantes una Exposición de propaganda bajo el lema "Por la Independencia de España". Esta Exposición tendrá lugar en el castillo de los duques de Bretaña, magnífico edificio del siglo XV. Se exhibirán fotografías de honor los alcaldes de Nantes y de Saint Nazaire y otras personalidades bretonas, esperando que acudirá a la Exposición numeroso público.—Fébus.

¡Respeto a los intereses de los campesinos!

Castellón, 2 (130 m.).—El gobernador civil ha publicado una nota ante los campesinos y gentes poco escrupulosas que se dedican a llevarse de las huertas los frutos del trabajo de los demás. Anuncia que está dispuesto a amparar los reclamos de los campesinos y que tratará a todos los enemigos del régimen a todos aquellos a quienes se detenga cometiendo robos. La nota termina diciéndonos que la cosecha es tan abundante como de los trabajadores.—Fébus.

LAS PROVOCACIONES FASCISTAS

Los japoneses construyen aeródromos en las propiedades de los norteamericanos en China

Washington, 1.—El Gobierno americano ha protestado ante el Gobierno japonés por las frecuentes violaciones de los derechos de los americanos en China.
Dichas violaciones las constituyen, principalmente, la instalación de aeródromos en las propiedades de ciudadanos norteamericanos.—Fébus.

Una iniciativa de Valdeolmos

Las compañeras de la Agrupación de Mujeres Antifascistas de Valdeolmos han hecho a los camaradas hospitalizados en el hospital de tanques un regalo de navidad, loche y queso, que han sido agradecidos profundamente por los dichos camaradas, ya que, en la actualidad, de las mujeres de Valdeolmos, como de todas las de España, se libre, de colaborar en la lucha, y mostrar su cariño a nuestros soldados por todos los medios indicados. En efecto, los productos que han sido adquiridos con el producto de cardillos recogidos por estas camaradas campesinas después de su jornada de trabajo.

Otra provocación nazi en Checoslovaquia

Praga, 1.—Durante la pasada noche se produjo en Bergr un violento incendio en un café de la localidad, donde se encontraban varios alemanes y un suboficial. Este pidió la orquesta que interpretara una marcha popular, y los alemanes incineraron, y un suboficial, creyéndose amenazado, disparó varios disparos de pistola, hiriendo a dos alemanes.

EL ENTIERRO DEL TENIENTE CORONEL MELERO

Ayer tarde se efectuó el entierro del teniente coronel Melero. Cuatro coches eran portadores de grandes y artísticas coronas de flores de organismos militares, entidades civiles y amigos del prestigioso militar republicano. El coche mortuario, escoltado por oficiales de la unidad que mandaba el teniente coronel Melero, era seguido de la presidencia oficial del duelo, a la cabeza del cual iban el coronel Casado y los altos jefes del Ejército del Centro.
La presidencia política estaba inte-